

christian, otro vadin

A Roger Vadim, el discutido director cinematográfico, le ha gustado siempre jugar al «Pigmallion». No todo el mundo triunfa en este juego. Es mucho más difícil de lo que, a simple vista, parece. Vadim ha sabido hacerlo. Vadim ha demostrado lo sencillo que le resulta transformar, crear, lanzar y colocar definitivamente a una «estrella» en ese firmamento rutilante del cine. Ha «inventado» un tipo de mujer. Las jovencitas de nuestra época lo copian. ¿Que ya esté un poco en decadencia? De acuerdo. ¿Pero cómo hizo furor! En la calle, en las cafeterías, en las piscinas, en los cines, incluso en los tranvías y en los metros, nos cansaba ver la misma cabellera rubia tan repetida, el peinado despeinado, las crenchas cayendo sobre la frente... Eran «variaciones sobre un mismo tema»: B. B. Toda clase de variaciones. Con más o menos gracia, con más o menos estilo, con más o menos limpieza...

Annette Stroyberg, la guapísima sueca, ocupó en el corazón del «temido» Vadim el lugar vacante. De la noche a la mañana, Annette apareció convertida en Brigitte. Y, al igual que su predecesora, abandonó, poco después, al marido-descubridor. ¿Por qué no sabe el director francés conservar a sus mujeres? Le conocí hace cinco años, en Torremolinos. Estaba solo. Le acababan de conceder el divorcio de Brigitte. Vivía en el típico barrio del Bajondillo, en una casa muy graciosa que había alquilado un matrimonio americano, del cual era huésped. Nos hicimos buenos amigos. Excursiones a través de la costa, playa, cenas en casas de personas que ambos conocíamos, flamenco por la noche... Vadim no se parecía en nada al Vadim «diabólico» que hoy asusta a Francia. Es un hombre extraordinariamente culto. Hijo de un ex embajador ruso —su verdadero nombre es Vadim Plemianikoff—, se instaló definitivamente en París para trabajar como repórter de la revista «Paris Match», y, más tarde, como ayudante de dirección en varias películas. Durante su estancia en la Costa del Sol, se hizo querer por todos aquellos que le conocieron. Conversador infatigable y brillante, alegre, sensible, inteligente, perfectamente educado... ¿Qué falla en él para que sus mujeres se marchen?

El tercero de sus «lanzamientos» ha



Catherine Deneuve ha dado a luz recientemente un hijo varón, al que piensa bautizar con el nombre de Christian.

sido Catherine Deneuve, hermana menor de la actriz Francoise Dorléac. La transformación empezó inmediatamente. Hoy, Catherine es rubia y se peina con esas famosas crenchas que se escapan por todas partes. ¿Cuánto tiempo permanecerá junto a su creador? «Para siempre», ha declarado. Queremos creer en ese «para siempre». La jovencísima actriz —dieciocho años— está profundamente enamorada de Vadim y acaba de tener su primer hijo: un niño que se llamará Christian y que ha hecho feliz al padre famoso. —Era el hermano que yo deseaba para Natalia.

Un refrán dice «A la tercera, va la vencida». Tal vez Catherine y Roger no se separen nunca. Ojalá. Dan pena los fracasos, cada vez más numerosos,

de los matrimonios cinematográficos. La pareja declaró tras el nacimiento del niño:

—Nos casaremos inmediatamente.

el fuego

Treinta y seis artistas, de cerca de ciento cuarenta presentados, concursaron con sus obras al concurso de pintura organizado por «Defensa contra Incendios», con motivo del «III Congreso Nacional de Bomberos» celebrado recientemente en San Sebastián y que tenía como tema «el fuego».

Hace unos días se celebró en Madrid el reparto de premios en el transcurso de un animado cóctel ofrecido en casa de don Luis María de Zunzunegui y al que acudieron un gran

número de relevantes personalidades de la política y de las artes. A pesar de lo concreto del tema, la forma de interpretarlo por los artistas galardonados ha sido muy diversa y original. El primer premio, dotado con cincuenta mil pesetas, correspondió a la pintora donostiarra Menchu Gal; el segundo, galardonado con diez mil pesetas, fue para Liliane Lees-Ranceze. Además se concedieron cinco accesos de siete mil pesetas cada uno a otros tantos concursantes, cuyas obras fueron consideradas interesantes por el Jurado. Este estuvo compuesto por los señores don Luis María de Zunzunegui, don Benjamín Palencia, don Gonzalo Menso, don Gregorio Altube, don Fernando Chueca, don Ramón Feraldo y don Ramón Tapia.

El cuadro presentado al concurso por la pintora donostiarra Menchu Gas, que obtuvo el primer premio de la exposición, dotado con cincuenta mil pesetas.



El momento de la entrega de las cincuenta mil pesetas del premio a la ganadora del concurso de pintura «El fuego», efectuada por don Luis María de Zunzunegui.



En
ÓR
Bí
TA